

Editorial

La creación de una revista de Humanidades y Ciencias Sociales de la provincia de Buenos Aires es un acontecimiento importante, sobre todo en una coyuntura política adversa como la actual. En el año 2025 y en la República Argentina cualquier publicación científica digna de ese nombre debe nacer de la convicción de que es urgente promover el pensamiento crítico como forma de abordar dinámicas sociales, históricas, culturales y económicas complejas.

Perspectivas Bonaerenses. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales de la provincia de Buenos Aires nace de esa misma convicción, que es también una razón epistemológica: se trata de una revista ideada con el objetivo de poner a las humanidades y las ciencias sociales al servicio de los problemas concretos de la provincia, a los que intenta dar respuesta mediante la publicación de trabajos de calidad, realizados en el marco del sistema científico bonaerense. En este sentido, uno de sus objetivos consiste en articular la labor de los investigadores que desarrollan su tarea en los centros de investigación de universidades nacionales con asiento en nuestra provincia, así como en los centros propios y asociados de la Comisión de Investigaciones Científicas.

La provincia de Buenos Aires es tan grande como compleja, diversa y heterogénea. Concentra una gran parte de la población argentina y de la actividad industrial y agropecuaria, lo que la convierte en el principal motor productivo del país. Esta fortaleza, sin embargo, convive con profundas desigualdades, que son históricas y estructurales. Por ello, resulta necesario abrir canales de diálogo con el fin de atender a los desafíos que enfrenta el territorio. Nuestra intención es detectar y abordar objetos y problemas a partir de una mirada propia que se diferencie de agendas prescriptivas como las que proponen los estudios del sur global. El desafío es, por tanto, que la revista consiga con el tiempo configurar una agenda de problemáticas actualizada que, investigaciones mediante, contribuya al diseño de políticas públicas.

En este sentido, *Perspectivas Bonaerenses* prioriza investigaciones que, sin soslayar el aspecto teórico, propongan hipótesis fuertemente localizadas en los 135 distritos de la provincia de Buenos Aires. A su vez, ofrece un espacio de reflexión en torno a un tema transversal como es el de la identidad bonaerense.

Perspectivas Bonaerenses no obedece al azar: la gestión del gobernador Axel Kicillof se ha caracterizado desde un comienzo por una abierta defensa de la universidad pública y de la soberanía científica, con un acento particular en las humanidades y las ciencias sociales. Recordemos sus palabras durante el Tercer Encuentro del Programa Puentes, en junio de este año:

¿Qué pasa si dejamos de tener tradición, escuelas, estudios, investigaciones en historia, en sociología, en literatura? ¿Quién va a escribir nuestra historia? ¿Quién va a analizar, estudiar, los problemas, las dificultades, las angustias y sobre todo las características de nuestra sociedad? [...]. Es mucho lo que hay en juego, ahora si nos cortan eso, como siempre, va a venir de afuera alguien que lo explique [...], vamos a ser una especie de caso de estudio de alguna fundación extranjera, de estudiosos que vienen a explicarnos lo que teóricamente nos pasa. La universidad pública, la investi-

gación, su vínculo con el sistema productivo, con nuestra cultura, con nuestra historia, es patrimonio nacional, es soberanía nacional, todo eso lo vamos a defender porque somos nosotros los que tenemos que construir nuestra Historia.

En el marco de esta política de apoyo a la ciencia, la Comisión de Investigaciones Científicas, que preside Roberto Salvarezza, cumple un rol clave. Desde hace por los menos cuatro años, viene implementando diversas iniciativas de fomento de las humanidades y las ciencias sociales, entre ellas la financiación de becas doctorales, de finalización, posdoctorales, así como la ampliación de cupos para el ingreso a la carrera de investigador científico. Resulta lógico, por lo tanto, que sea la CIC la que aloje esta nueva revista.

En tiempos de científicidio, la aparente carencia de utilidad es el argumento más común de la crítica neoliberal hacia las humanidades y las ciencias sociales. Un análisis riguroso de esa posición permite observar una concepción mercantilista de las ciencias que reconoce “utilidad” solo allí donde estas contribuyen menos a la productividad que a la competitividad en el mercado. Pese a todo, es orientadora esta postura. Permite situar el lugar que hoy en día debe ocupar una revista como *Perspectivas Bonaerenses*. Una publicación que tiene entre sus prioridades la defensa de la soberanía científica no puede sino situarse en las antípodas de una visión utilitarista de la ciencia.

Perspectivas Bonaerenses entiende la investigación científica como un servicio público que no debe ser mercantilizado. Por ello apuesta por un modelo de difusión totalmente abierto, en el que los resultados obtenidos en las investigaciones financiadas por universidades y centros de investigación sean puestos al alcance del conjunto de la comunidad. La revista se alinea explícitamente contra las prácticas del capitalismo académico que intoxican el ecosistema de las publicaciones científicas y transforman la difusión de investigaciones financiadas con dinero público en beneficios económicos de grandes empresas multinacionales. Apostamos, pues, a un modelo de producción, difusión y lectura que conciba a la investigación científica como un bien común y de acceso universal que debe ser protegido y potenciado. Ese es el sentido de nuestro compromiso con la investigación y el conjunto de saberes que producimos como docentes investigadores.

En los países desarrollados, la mayor parte de la investigación científica y tecnológica se realiza sobre problemáticas que directa o indirectamente están conectadas con sus objetivos nacionales, ya sean estos de defensa, de progreso social, de creación y producción, de ampliación de derechos. Para ser efectiva como medio para el progreso de una sociedad, la ciencia necesita de contextos económicos, políticos y sociales que no puede generar por sí sola. Alcanzar esas condiciones implica llevar a cabo una profunda transformación de las estructuras socioeconómicas que mantienen la dependencia de los centros de poder.

La creación y el sostenimiento de un sistema científico nacional es una tarea compleja. En condiciones sociales y económicas adversas como las actuales, cualquier iniciativa en esta dirección, incluso si se lleva adelante a escala provincial, puede resultar decisiva en un futuro, cuando se den las circunstancias propicias para el proceso de cambio. Ese es el horizonte para el cual nos preparamos, sabiendo que la cultura y la identidad no se definen

sino que se construyen a través del flujo interminable de diálogos, polémicas, querellas, acuerdos y síntesis con que nuestro pueblo enfrenta los retos de la Historia. Estas articulaciones tienen particular importancia en una provincia pluricultural como Buenos Aires, en la cual se superponen diversos sedimentos, tanto diacrónicamente –el país colonial, el país criollo, el de la inmigración extranjera, el del desarrollo urbano y la migración interna– como sincrónicamente –el país de las regiones y de las rutas culturales; de la concentración, la hegemonía porteña y la dispersión regional; de las culturas de economías primarias y secundarias o de las correspondientes a los servicios, la desocupación o el emprendedurismo. Sobre esta diversidad apostamos a publicar investigaciones originales y de calidad que permitan imaginar otros futuros posibles para todos y todas.

Enrique Schukler

Director de *Perspectivas Bonaerenses*

10 de diciembre de 2025